

Boletín



del Círculo de Cultura Cubana, Inc. Una organización sin fines de lucro y exenta de impuestos. Número 7 (Febrero de 1983)

La soledad de América

Gabriel García Márquez

(Texto de su conferencia ante la Academia Sueca, dos días antes de la aceptación del Premio Nobel de Literatura)

* * *

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo parece una aventura de la imaginación. Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gémenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos. Los Cronistas de Indias nos legaron otros incontables. Eldorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la Eterna Juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas en el siglo pasado la misión alemana encargada de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la demencia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México, hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada Guerra de los Pastes. El general Gabriel García Moreno gobernó el Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones sentado en la silla presidencial. El general Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30 mil campesinos, había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con

papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina. El monumento al general Francisco Morazán, erigido en la plaza mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del mariscal Ney comprada en París en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó este ámbito con su palabra. En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetu que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo. En este lapso ha habido 5 guerras y 17 golpes de estado, y surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto, 20 millones de niños latinoamericanos morían antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en Europa occidental desde 1970. Los desaparecidos por motivos de la represión son casi 120 mil, que es como si hoy no se supiera donde están todos los habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encinta dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto cerca de 200 mil mujeres y hombres en todo el continente, y más de 100 mil perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América Central: Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de un millón 600 muertes violentas en cuatro años.

De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10 por ciento de su población. El Uruguay, una nación minúscula de dos y medio millones de habitantes que se consideraba como el país más civilizado del continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos. La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado cada 20 minutos. El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América Latina, tendría una población más numerosa que Noruega.

* * *

Me atrevo a pensar que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de las Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza, del cual este colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desafiada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos

convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.

Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó 300 años para construirse su primera muralla y otros 300 para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de la incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en su historia, y que aun en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa como soldados de fortuna. Aun en el apogeo del Renacimiento, 12 mil lansquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a ocho mil de sus habitantes.

No pretendo encarnar las ilusiones de Tonio Kröger, cuyos sueños de unión entre un norte casto y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar. Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos. La solidaridad con nuestros sueños no nos hará sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo.

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, los progresos de la navegación que han reducido tantas distancias entre nuestras Américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural. ¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda

clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amarguras sin cuento, y no una confabulación urdida a 3 mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.

Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Una ventaja que aumenta y se acelera: cada año hay 74 millones más de nacimientos que de defunciones, una cantidad de vivos nuevos como para aumentar siete veces cada año la población de Nueva York. La mayoría de ellos nacen en los países con menos recursos, y entre estos, por supuesto, los de América Latina. En cambio, los países más prósperos han logrado acumular suficiente poder de destrucción como para aniquilar cien veces no sólo a todos los seres humanos que han existido hasta hoy, sino la totalidad de los seres vivos que han pasado por este planeta de infortunios.

Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: "Me niego a admitir el fin del hombre". No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

¿Qué es el Círculo de Cultura Cubana?

El Círculo de Cultura Cubana se funda en 1979 con miras a promover el intercambio cultural y educacional entre los cubanos que vivimos en el extranjero y los que viven en Cuba. Su grupo fundador entiende que, al encontrarse el centro de la cultura cubana en Cuba, es de vital importancia para los cubanos residentes en el exterior establecer un vínculo con la vida cultural de nuestro país de origen.

Al mismo tiempo, también reconocemos que los cubanos que vivimos fuera de Cuba hemos expresado nuestra cultura en un medio diferente y que el conocimiento de este desarrollo es de importancia para los cubanos que residen en la isla. El intercambio en ambas direcciones constituye, por lo tanto, un objetivo fundamental del Círculo.

Conscientes de que la cultura cubana y esta interacción con Cuba son de interés para otros pueblos del continente, particularmente los caribeños, el Círculo también propone la divulgación de nuestra cultura nacional entre otros latinos re-

sidentes en los Estados Unidos y Puerto Rico. El intercambio con las otras comunidades, especialmente las hispanas, representa el otro objetivo fundamental del Círculo.

La suscripción al Círculo, así como la participación en sus actividades están, por consiguiente, abiertas a todos aquellos interesados en la cultura cubana.

Gestores del Círculo de Cultura Cubana

Alma Flor Ada	Iraida López-Iñiguez
José Juan Arrom	Maricel Mayor
Emilio Bejel	Ana Mendieta
Guillermo Bernal	Miriam Muñiz
Román de la Campa	Pedro F. Pellet
Miguel de la Carrera	Marifeli Pérez-Stable
R. Chang-Rodríguez	Dolores Prida
Julia Cuervo	Sonia Rivera-Valdés
Hilda Diez	Eliana Rivero
Ricardo Diez	Albor Ruiz
Nereyda García	Enrique Sacerio-Garí
Manolo Gutiérrez	María Teresa Vélez

Actividades del Círculo

● CULTURA, EXILIO E INMIGRACIÓN

El Círculo y el Centro de Estudios Puertorriqueños celebrarán un simposio, **Cultura, exilio e inmigración: Nuestra América en los Estados Unidos** el 23 de abril en Hunter College. La temática será discutida en cuatro paneles, dos por la mañana y dos por la tarde:

- **Cultura de masas y cultura popular**, coordinado por Jean Franco.
- **Los migrantes y sus países de origen**, coordinado por Ricardo Campos.
- **Familia e inmigración**, coordinado por Manuel Gutiérrez.
- **Literatura y exilio**, coordinado por Eliana Rivero.

Sara González y Virulo, representantes del Movimiento de la Nueva Trova en Cuba, ofrecerán un concierto esa noche en Hunter College. Para más información, llámenos al (212) 255-4198 o escribánnos al GPO Box 2174, New York, NY 10116.

● VIAJE DE ARTES PLÁSTICAS/ARTISTS TRIP TO CUBA

Del 25 de marzo al 1 de abril se realizará un viaje de artistas a La Habana cuyo énfasis recaerá en el grabado. Se visitarán talleres de arte, habrá encuentros con representantes de la sección artística de la UNEAC y el Ministerio de Cultura e intercambio con artistas cubanos, entre otras actividades. El costo del viaje, \$650, incluye el transporte aéreo desde Miami, hospedaje y tres comidas al día. Llame al (212) 255-4198 para más información.

One week (March 25 to April 1) artists group to Cuba with visits to art galleries, workshops and museums; discussions and hands-on workshops with Cuban artists; printmaking emphasis. The cost, \$650, includes double occupancy in an economy hotel, three meals daily and round trip air fare from Miami. Call (212) 255-4198 for more information.

Festival de música en Nicaragua

Del 17 al 24 de abril se celebrará en Nicaragua el Festival/ Foro del Nuevo Canto Latinoamericano y del Caribe, con la participación de 80 artistas de más de 16 países, entre los que se encuentran Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Chico Buarque, Lilia Vera, Mercedes Sosa, Carlos y Luis Enrique Mejía Godoy, Roy Brown y Joan Manuel Serrat. El costo del viaje, \$610, incluye el pasaje aéreo Miami-Managua-Miami, obtención de la visa, alojamiento en un hotel clase turística, comidas y asistencia al Festival. Para más información, llámenos al (212) 255-4198.

● SEMINARIO SOBRE LA NACIONALIDAD CUBANA DEL 1 AL 15 DE JULIO.

El seminario sobre **La fundación de la nacionalidad cubana: algunos aspectos sociohistóricos y culturales en su contexto antillano** auspiciado por el Círculo se llevará a cabo durante las dos primeras semanas de julio y su costo será de aproximadamente \$900 (incluye el transporte aéreo desde Miami, estancia en un hotel de segunda en La Habana y tres comidas al día).

Las ponencias (una o dos de participantes del Círculo y otra de un investigador de Cuba) y conferencias abordarán la siguiente temática:

- I. Industria azucarera y esclavitud (1763-1868).
- II. La ideología de fundación (1868-1898).
- III. Transición al siglo XX.
- IV. La crisis del 30.
- V. La nacionalidad en el presente.

Las personas interesadas en participar en este seminario, bien como ponentes o como asistentes, deben enviarnos su curriculum vitae lo antes posible. Para más información, escribánnos o llame al (212) 255-4198.

Un llamado a los amigos de Lourdes Casal/ An appeal to the friends of Lourdes Casal

La campaña de recaudación de fondos para el *Premio Lourdes Casal* no ha terminado aún. Hasta la fecha hemos recibido donaciones por un total de \$3,000 aproximadamente. Necesitamos recaudar un mínimo de \$1,000 adicionales para cubrir los gastos de administración y ejecución del Premio. Sus contribuciones son deducibles de los impuestos y deben ser enviadas a: Círculo de Cultura Cubana/Premio Lourdes Casal, G.P.O. Box 2174, New York, New York 10116. Las bases del Premio para 1983 fueron publicadas en el Número 6 del *Boletín*. Si desea recibir una copia del mismo o más información, escribánnos o llame al (212) 255-4198.

* * *

The fund-raising drive for the Lourdes Casal Award has not ended yet. Your contributions are tax-deductible, and should be sent to: Círculo de Cultura Cubana/Lourdes Casal Award, G.P.O. Box 2174, New York, New York 10116. The guidelines for the 1983 Award appeared in issue #6 of this bulletin. If you would like to receive a copy of that issue or more information, write to us or call (212) 255-4198.

Décimo aniversario del Centro de Estudios Puertorriqueños

El programa de actividades del Centro de Estudios Puertorriqueños, que celebra este año su décimo aniversario, incluye un taller de cinematografía en el que se presentarán tres documentales: uno sobre Operación Manos a la Obra; otro sobre la esterilización de la mujer puertorriqueña titulado *La Operación*, de Ana María García (Tercer Premio en la categoría de documental, IV Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana 1982); y el último sobre Haití. Este taller está programado para el 26 de febrero. A fines de marzo, el Centro organizará un festival y seminario de música caribeña y su interpretación en los Estados Unidos. Co-patrocinará con el Círculo de Cultura Cubana una tercera actividad el 23 de abril sobre la inmigración latinoamericana en los Estados Unidos.

Para más información sobre estas y otras actividades, llame al Centro al teléfono (212) 489-5260.

Como socio del **Círculo de Cultura Cubana, Inc.** recibe, entre otros, los siguientes beneficios: 25% de descuento en los libros, discos y afiches cubanos distribuidos por Ediciones Vitral; descuento en las actividades del CCC; participación en los viajes especializados a Cuba; y publicaciones y materiales de interés, entre ellos, este boletín.

- Deseo ser socio del **Círculo de Cultura Cubana, Inc.** (\$20 al año; \$10 para estudiantes con fotocopia del carnet vigente).
- Deseo renovar mi suscripción al **CCC**.
- Deseo suscribirme sólo al **Boletín** (\$4 individuales; \$6 instituciones. Los socios reciben el **Boletín** como parte de su suscripción al **CCC**).
- Contribución (deducible de los impuestos).

Cheques a nombre del **Círculo de Cultura Cubana, Inc.**

.....

Nombre _____

Dirección _____

Area postal _____

Profesión _____

País de origen _____

Favor de notificar cambio de dirección.

Los nuevos socios del **Círculo** recibirán un ejemplar del poemario de **Lourdes Casal**, Palabras juntan Revolución (**Premio Homenaje Casa de las Américas, 1981**).

AREITO

Una revista necesaria

Volumen VIII, No. 32

Puerto Rico en la encrucijada. Entrevistas a Rafael Cancel Miranda, Severo Colberg, Juan Mari Bras, Fernando Martín, Roberto Alejandro, PRISA, Ricardo Alegría.

El tramo de la muda (cuento), de Ana Lydia Vega.
Poemas.

Cubanos emigrados en Puerto Rico: coloniaje y terrorismo, por Lourdes Argüelles y Gary McEoin.

Puerto Rico en la agenda del mundo, por Wilma Reverón Tió.

Relectura de La Charca, por Sonia Rivera Valdés.

Reseñas de: **América: la lucha por la libertad,** Eugenio M. de hostos, y **Vito Marcantonio y Puerto Rico. Por los trabajadores y la nación,** Félix Ojeda Reyes. Por Efraín Barradas.

Envíe un cheque por \$2 a nombre de Ediciones Vitral, Inc., GPO Box 1913, New York, New York 10116.

Oferta especial con este cupón: Suscríbese a **Areito** por los próximos diez números (dos años y medio) por sólo \$15.

Nombre _____

Dirección _____

Area postal _____



Círculo de Cultura Cubana, Inc.
GPO Box 2174
New York, N.Y. 10116

Una organización sin fines de lucro y exenta de impuestos.

NON-PROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
New York, N.Y.
Permit No. 5103